

Galilea. 153

Liturgia, pastoral, vida cristiana

Jóvenes, ahora y aquí

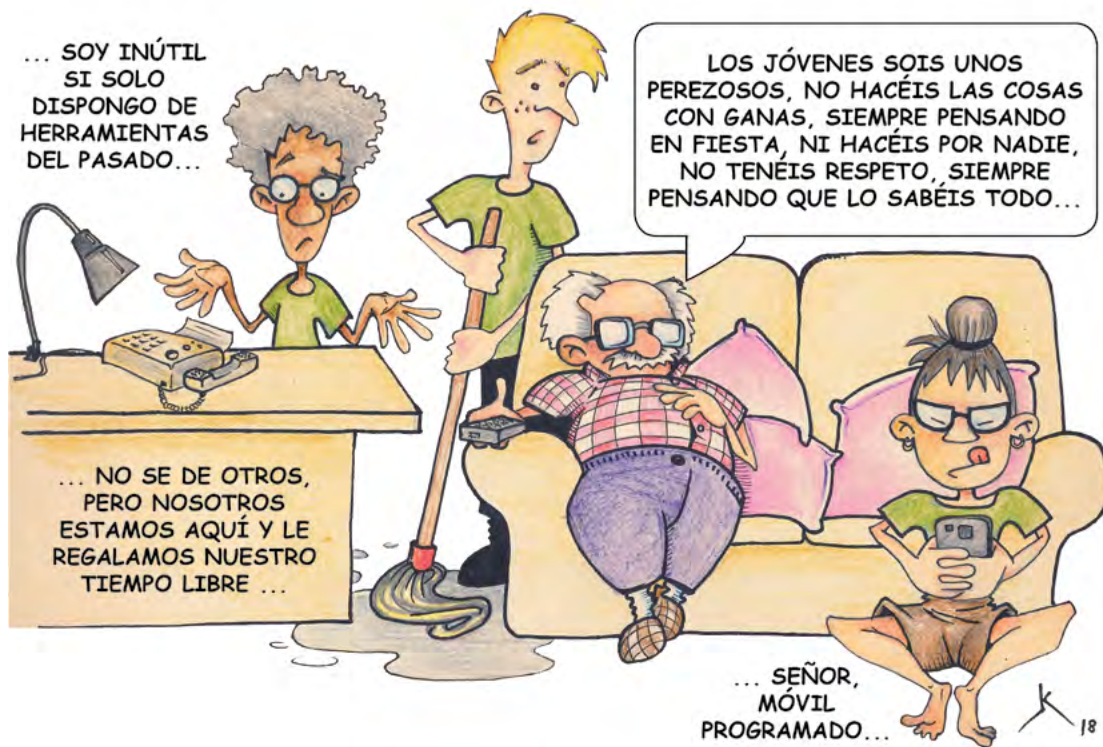
Número 3

Septiembre-octubre
de 2018

3,50 €

Maria Guarch:
**«Evangelizar
es pensar en los
demás, no en ti
mismo»**





Sumario:

<p>LAS MISMAS OPORTUNIDADES</p> <p>4</p> <p>11</p>	<p>PREPARACIÓN DEL SÍNODO</p> <p>5</p> <p>12</p>	<p>MARIA GUARCH Y LOS JÓVENES</p> <p>6</p> <p>13</p>	<p>¿CÓMO ACERCAR LA LITURGIA A LOS JÓVENES?</p> <p>8</p> <p>14</p>	<p>ACOMPañAR, UNA NECESIDAD...</p> <p>9</p> <p>15</p>
<p>MALDONADO 21H</p>	<p>Cómo comulgar en la Primera Comunión</p> <p>Más Primera Comunión: ¿en la mano o en la boca?</p> <p>Y, por encima de todo, valorar la presencia de Jesús</p>	<p>EDUCACIÓN EN EL TIEMPO LIBRE I FE</p>	<p>EL OTOÑO DEL AÑO LITÚRGICO</p>	<p>CALENDRARIO</p>

Y en la web (<http://galilea.153.cpl.es>)



Galilea.153
Liturgia, pastoral, vida cristiana

Año 1. Número 3
septiembre-octubre 2018

Edita:

Centre de Pastoral Litúrgica
de Barcelona

Periodicidad:

6 números al año

Suscripción anual

2018/2019:

En papel: 21,00 €

Online: 16,00 €

Precio de este ejemplar:

3,50 €

Dirección:

M. Àngels Termes
matermes@cpl.es

Equipo responsable:

Antoni M.C. Canal
José Antonio Goñi
Maria Guarch
Quiteria Guirao
Mercè Solé
Joan Torra

Consejo asesor:

M. del Mar Albajar
Dolores Aleixandre
Elisenda Almirall
M. Antònia Bogónez
Anna-Bel Carbonell
Cori Casanova
Paula Depalma
Albert Dresaire
Ascentxu Gómez
Manolo Juárez
Jordi Julià
Montserrat Lluveras
Tere Martín
Juan Carlos Pérez
Marta Pons
Pim Queralt
Josep Roca
Laura Rubio

Dirección:

Centre de Pastoral Litúrgica
Nàpols 346, 1r.
08025 Barcelona
Tel. 93 302 22 35
wa: 619741047
cpl@cpl.es

Web:

<https://galilea.153.cpl.es/>

Dibujo página 2:

Juan Carlos Pérez

Vídeo:

Marta Pons

Síguenos en las redes
sociales: @CPLeditorial



ESCUCHEMOS A LOS JÓVENES

Este número de *Galilea.153* coincide en el tiempo con la celebración del sínodo de obispos en Roma durante el mes de octubre sobre el tema «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional».

En estas páginas también abordamos el tema de los jóvenes, aunque solo con breves pinceladas, sin alcanzar ni mucho menos todo lo que da de sí. Porque está muy bien que los obispos reflexionen sobre los jóvenes, pero nosotros y nosotras, en el ámbito de cada una de nuestras pequeñas comunidades también debemos hacerlo.

Entre las pinceladas encontraréis –en la viñeta de la página anterior– las dificultades perennes de entendimiento entre jóvenes y mayores. El testimonio de jóvenes que son voluntarios, tanto en el ámbito civil como eclesial. Reflexión sobre el acompañamiento en la fe y emocional de jóvenes. El apunte de cómo la precariedad laboral y dificultades familiares afectan a nuestra juventud. Celebraciones litúrgicas donde los jóvenes se encuentran a gusto. Una crónica del trabajo previo al sínodo: el documento preparatorio y el cuestionario dirigido a los jóvenes. Ideas para iniciar el diálogo sobre cómo acercar la liturgia a los jóvenes y cómo encontrar nuevos lenguajes para conectar con ellos.

Solo cuatro pinceladas para ayudar a la reflexión individual e iniciar el tema en nuestras comunidades.

Al leer los artículos que tenéis en las manos, a mí –que hace unos años que dejé de ser joven– se me ocurre que lo que necesitamos, sobre todo, es una actitud profunda de escucha a los jóvenes. Y me pregunto cómo trasladar a todos los ámbitos –no solo a las publicaciones– la proporción de 80 a 20 que propone Xiskya. 80 de atención a los intereses de los jóvenes y 20 de información nuestra.

Tal vez los jóvenes que tenemos cerca están muy alejados de la fe y quisiéramos llenarlos de argumentos. Y no. Es necesaria una escucha atenta y profunda –aunque a veces nos cueste entenderlos– de su vida y de sus inquietudes y decir muy poco. ¡Dios ya encontrará caminos para hablarles!

M. ÀNGELS TERMES
matermes@cpl.es

En este número tanto la sección «En el año litúrgico» como «Las lecturas del domingo» incluyen tres meses (septiembre-octubre-noviembre), para dar unidad al final del tiempo ordinario. El próximo número las dedicaremos a los tiempos fuertes de Adviento y Navidad, que transcurren durante el mes de diciembre y principios de enero.

LAS MISMAS OPORTUNIDADES

ALINE DUJARDIN, *Barcelona*

Nací en París hace 29 años. Desde hace siete vivo en Barcelona, donde llegue para hacer prácticas en una empresa donde posteriormente entré a trabajar.

Los primeros años el trabajo me absorbió, pero hace dos empecé a involucrarme socialmente y conocí la asociación «Amics del Moviment del Quart Món».

En Francia yo ya había sido voluntaria haciendo refuerzo escolar en la Afev, *Association de la Fondation Étudiante pour la Ville*, porque era consciente de que mi educación había sido muy fácil, pues mi entorno familiar me ayudaba, comparada con la de otros compañeros míos que no lo tenían tan fácil como yo.

«Amics del Moviment del Quart Món» (www.amicsquartmon.org) nació en 1998 para acompañar a familias de origen galaico-portugués –que vivían en caravanas y camiones en solares y calles de Barcelona y Badalona– en su proceso de inclusión social. Algunas ahora viven en pisos de protección oficial, pero otras siguen en naves industriales o en asentamientos en solares abandonados.

Dentro de este acompañamiento global a las familias –que busca una transformación para salir de la exclusión– se incluye el trabajo de ayudar a los niños y niñas, ya escolarizados, en las tareas escolares.

Y en esto consiste mi voluntariado, que es más que ayudarles a hacer los deberes. Yo destacaría cuatro acciones:

- Enseñar normas, poner límites, aprender a respetarse, a no insultar, a respetar horarios...
- Ayudar en las tareas escolares y reforzar conocimientos.
- Devolverles la dignidad. No se trata solo del éxito escolar. Se trata de que se sientan igual que los demás niños y niñas. Si van al colegio con los deberes hechos, si pueden hacer la presentación oral de un tema ante sus compañeros sin ninguna dificultad, etc. no son distintos de los demás.
- Colaborar con los maestros del colegio. Ayudarnos mutuamente para que la ambición de futuro para estos niños y niñas no sea menor que la que fijamos para sus compañeros.

Soy consciente de mis limitaciones, de nuestras limitaciones. Por ejemplo, es difícil que los niños acaben la ESO. Cuando uno lo consigue, es una gran alegría.

Cuando le explico a mi abuela mis actividades con los niños me dice que hago una buena obra... Pero para mí no se trata de una buena obra, sino de algo que engloba mi vida, es mi deseo de que haya más justicia, de que las oportunidades sean las mismas, de un mayor respeto humano.



Fotografía: Amics del Moviment del Quart Món



PREPARACIÓN DEL SÍNODO

CARLES MUÑIZ, *Delegado de juventud de Sant Feliu de Llobregat*

Cuando recibimos las primeras noticias de la convocatoria del Sínodo, en enero de 2017, era una fecha todavía lejana. Ahora ya estamos muy cerca y nos hará bien recordar algunas motivaciones y emplazarnos a un próximo artículo para compartir todo lo que nos haya podido suscitar la celebración de este Sínodo. El Sínodo de obispos lleva por título *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, y lo podemos seguir en el sitio web www.synod2018.va.

En ocasión de la presentación del Sínodo el papa Francisco dirigió una carta a los jóvenes, donde decía que la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno; así como también de las dudas y las críticas. «¡Hagan sentir a todos el grito de ustedes, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores!». Y también presentaban el documento preparatorio para el Sínodo y el cuestionario.

El documento preparatorio tiene tres partes. La primera proporciona información útil para contextualizar la situación de los jóvenes en la realidad actual teniendo en cuenta las circunstancias específicas de cada región; y se presentan los numerosos desafíos actuales que deben responder los jóvenes. La segunda parte dibuja una ruta para el encuentro con Jesús, inspirada en tres verbos: reconocer, interpretar y decidir, y propone el discernimiento como el instrumento que permitirá a los jóvenes encontrar su propia

verdad. También aclara que el término *vocación* debe entenderse en un sentido amplio y cubre toda la gama de posibilidades para la realización concreta en sus vidas en la alegría del amor y la plenitud, causada por la entrega de sí mismo a Dios y a los demás. Y en la tercera parte se nos recuerda que los actores de la acción pastoral son los propios jóvenes, con toda la comunidad cristiana, y se hace una recopilación de lugares para la acción pastoral.

El amplio cuestionario consiste en una mirada a la realidad, recogiendo datos objetivos, para poder captar la opinión y la mirada de los jóvenes, y una recopilación de buenas prácticas pastorales. Este cuestionario también era importante que se ofreciera y propusiera a jóvenes no creyentes o alejados de la vida eclesial. Este trabajo se hizo a nivel diocesano, y después

se realizó una síntesis en cada conferencia episcopal, que la remitió a la secretaría del Sínodo.

Propongo algunas ideas claves a partir de esta etapa preparatoria:

- Se fija los jóvenes en el grupo de edad entre los 16 y 29 años.
- Se invita a los jóvenes a *salir* para avanzar hacia una sociedad más justa y solidaria.
- Se anima a los jóvenes a embarcarse en un camino de discernimiento para descubrir el plan de Dios.
- Se nos recuerda la centralidad de la alegría y el amor.

Ahora podríamos pensar qué esperamos cada uno de nosotros de este Sínodo de los jóvenes, y cómo concretamos en nuestras realidades este llamamiento a poner a los jóvenes en el centro de nuestra acción pastoral y vida eclesial.



Fotografía: Pixabay

MARIA GUARCH Y LOS JÓVENES

MERCÈ SOLÉ, *Viladecans*
Vídeo / MARTA PONS

Nos encontramos con Maria delante del centro parroquial de la Sagrera, en Barcelona, bajo un sol de justicia y con música de fondo de unas cotorras con ganas de marcha.

Maria Guarch tiene 28 años y es vecina de la Sagrera, un barrio de Barcelona con un rico tejido asociativo, donde parroquia y entidades comparten espacios con buena convivencia. Ha sido monitora de educación en el tiempo libre durante muchos años. Es miembro de la JOC (Juventud Obrera Cristiana). Estudió filología y trabaja en el Centre de Pastoral Litúrgica como correctora.



¿Los adultos tenemos una imagen distorsionada de los jóvenes?

Pues, sí. Pero siempre ha pasado. En nuestro caso, se agrava por la revolución tecnológica, que hace que los jóvenes tengan un lenguaje propio, que dificulta la comunicación entre jóvenes y adultos. Los lenguajes de las redes sociales crean una cultura propia. También hay que decir que los jóvenes de hoy tienen muchas dificultades, agravadas por la crisis económica, para avanzar y para crear su proyecto de vida.

Se dice mucho que los jóvenes no hacen nada, pero muchos jóvenes pasan su día a día estudiando y trabajando porque no pueden hacer nada más. Y si sus familias van muy justas económicamente, ellos tienen que trabajar para poder pagar sus estudios en la Universidad, que son cada vez más caros. Después están los Másteres, que para pagarlos tienes que vender un riñón. El trabajo que actualmente se ofrece a los jóvenes

es muy precario, a menudo sin contrato, en negro.

Con un trabajo precario, pagando unos estudios caros es prácticamente imposible tener un piso de alquiler, incluso una habitación. En este momento, el precio del alquiler nos afecta a todos. Los precios suben, no están regulados. En definitiva, es bastante diferente de lo que vivió la generación anterior.

Esta precariedad ¿cómo afecta a las relaciones entre las personas?

Es más difícil relacionarse cara a cara. A pesar de los estímulos para el consumo, muchos jóvenes no pueden acceder a él. Aunque hay tipos de ocio alternativo. Lo más accesible es usar

es el *room escape*: te encierran en una habitación con un grupo de personas y para salir debes tener en cuenta las habilidades de los demás. Están apareciendo muchos juegos de mesa que promueven la cooperación entre los jugadores, y no la competencia mutua. Todo ayuda a contrarrestar el ambiente de la Universidad o del trabajo, donde prevalece el individualismo competitivo.

Cada vez hay más jóvenes con necesidades emocionales, jóvenes que sufren depresión o que necesitan atención psicológica.

A veces te hemos escuchado decir que te sientes impotente ante la situación que viven algunos jóvenes.

Los jóvenes deben sentir que no están solos con su cruz de precariedad

las redes sociales. Es interesante constatar que están apareciendo modelos de ocio que son cooperativos, que te obligan a estar y a tener en cuenta a los demás. Un ejemplo muy claro

Estos jóvenes son personas cercanas a mí, pero tampoco les puedo sobreproteger ni soy su madre. Se llega donde se puede. Lo más importante no es darles soluciones, sino

escucharles, que sientan que no llevan la cruz solos. A veces no se puede hacer nada más.

En los años 80 se creó una respuesta asociativa importante en la lucha contra el paro, pero la estructura actual no ayuda...

La situación actual no favorece que los jóvenes puedan tener un compromiso estable. En el mundo de la educación en el tiempo libre hace muchos años que se nota que la gente deja de ser monitora del tiempo libre antes. Se suman muchas cosas. Si no sabes cómo será el trabajo, qué horarios tendrás, cuánto tiempo vas a estar trabajando, si tendrás el fin de semana libre... no sabes si podrás cumplir.

En la JOC, constatamos que cada vez hay más militantes «en el exilio», que se han marchado de España para encontrar trabajo o terminar los estudios. Continúan sintiéndose vinculados a la JOC y algunos hacen revisión de vida por *Skype*. Pero les es difícil comprometerse socialmente.

La Iglesia, en este contexto, ¿qué ofrece a los jóvenes?

La Iglesia aporta comunidad. Tienes el grupo, la federación, el movimiento nacional e internacional y esto te permite formar parte de una comunidad. La Iglesia aporta dos cosas muy importantes: referentes y acompañantes. Los jóvenes normalmente tenemos un carácter revolucionario y queremos cambiar lo que no nos gusta. Necesitamos a alguien que nos ayude a concretar, a ir a las causas en su complejidad, y a mirar detrás de las apariencias. Es una manera de canalizar las ansias de cambio y de poner atención

no solo en el qué, sino también en el cómo, que es la especificidad cristiana. La Iglesia te hace aprender el amor hacia el otro.

A menudo sientes cierta desesperanza y angustia por el futuro. La Iglesia te permite ver la acción de Jesús y del Espíritu en las pequeñas cosas del día a día, aunque te parezca que estás bloqueado. Siempre hay algo que te descubre la acción de Dios: en el compañero que después de estar muchos meses trabajando en algo que no le aporta nada, o en una mala relación con sus compañeros, intenta hacer algo para cambiarlo. Es una forma de esperanza.

¿Es la Iglesia suficientemente acogedora?

Lo intenta. Pero a menudo las parroquias, por ejemplo, no saben cuál es el perfil de los jóvenes que tienen a su alrededor, qué necesidades tienen. Salir y mirar cómo están los jóvenes es un ejercicio que se debería hacer más a menudo. Para entender cómo son, qué les motiva, por lo que pasan. Son los jóvenes que están a mi lado, no los que quería tener, son los jóvenes a los que puedo poner nombre.

Según la JOC, son los jóvenes los que transmiten el mensaje de Jesús a los demás jóvenes...

Creo que cuesta. Estamos en una sociedad alejada de la Iglesia. El punto evangelizador de la JOC es que intenta hacer protagonistas a los jóvenes de lo que hacen. La Iglesia pone en marcha cosas para los jóvenes pensadas por adultos. Si te gustan bien, y, si no, también.

La evangelización se da cuando pensamos en los demás, no

pensando en lo que tú quieres hacer o en los que deberíamos hacer todos. Nosotros queremos llegar al Reino de Dios, ¿cómo lo haremos para que esta persona se sienta invitada a formar parte en él?

¿Te sientes cómoda en la liturgia?

Hay muchas cosas de la liturgia que no entiendo. Quizá porque no me lo han explicado, quizá porque cuando alguien me lo ha intentado explicar me ha dicho «esto es así y ya está» y eso no se lo puedes decir a un joven. Creo que se le da demasiada importancia a cosas que son superficiales. Lo que es importante en la liturgia es el significado, el porqué, lo que se quiere transmitir en cada celebración. Trabajando eso puedes hacerte tuya la liturgia.

Si algún liturgista participara en las celebraciones de la JOC pondría el grito en el cielo. Pero con los jóvenes hay que tener un estilo un poco laxo. No es exactamente así como se tienen que hacer las cosas, pero de momento empecemos por aquí y ya lo trabajaremos. Cuando llega el momento de trasladarlo a la parroquia o a la Iglesia en un sentido más amplio, puede ser que haya un choque de estilos, pero más por lo práctico de los pequeños símbolos que quizá no coinciden. El trasfondo es lo que nos une. Y también el hecho de sentirnos comunidad.



¡Puedes encontrar la entrevista en nuestro canal de youtube!

Fotografía: CPL

La Iglesia aporta dos elementos muy importantes: referentes y acompañantes

¿CÓMO ACERCAR LA LITURGIA A LOS JÓVENES?

ANTONI VADELL, *Obispo auxiliar de Barcelona*

La pregunta que introduce esta reflexión sin duda es atrevida, y más atrevido aún es responder, porque uno no dispone de soluciones mágicas. Por eso me ha

parecido interesante explicaros tres experiencias y de ahí extraer algunas sugerencias que ayuden a generar diálogo.

1 Hace unas semanas fui a una parroquia y participé en un interesante diálogo. Una persona preguntó «¿cómo hacer las misas atractivas para los jóvenes?».

Cuando nos planteamos hacer las misas atractivas, tal vez olvidamos que **quien atrae es Cristo**.

Os imagináis que cuando Jesús invitó a los apóstoles a la última cena, Pedro le hubiera preguntado: «¿es obligatorio?», o Juan le hubiera contestado: «es que no me apetece»... Resulta chocante, ¿no? ¿Por qué? Porque nos encontramos en un contexto de amistad: quien invita a

los apóstoles es el Amigo. Tal vez a los jóvenes no les atrae la Eucaristía o la

liturgia, porque no han tenido un encuentro con Jesucristo,

no lo han descubierto. El

encuentro con Cristo en

muchos casos comporta

un cambio radical de

vida. Ellos tienen anhelo

de vivir esta radicalidad.

La atracción auténtica

nace de haber descubierto

a Cristo en la propia vida,

y del encuentro con otras

personas (tengan la edad que

tengan) verdaderamente atraídas

por Él, que participan de la liturgia.

No hay nada más atractivo que una comunidad de personas traspasadas por el amor de Dios. Lo importante no es tanto el lenguaje como la experiencia de Dios.



2 El fin de semana de Pentecostés participé en el *Aplec de l'Esperit* (encuentro de jóvenes de las diócesis catalanas) en Tortosa. Me impresionó la vigilia. Después de un concierto extraordinario, en el que los jóvenes lo pasaron súper... concluimos el día con un rato de adoración al Santísimo. **Los jóvenes pasaron del baile a ponerse de rodillas para adorar al Señor.**

Todo estaba muy cuidado: la estética, el sonido, la música, la pedagogía de pasar a un clima de serenidad que hiciera posible la adoración... No hubieron explicaciones de por qué se hacía, ni moniciones de cómo debía hacerse... El clima hablaba... Tal vez el joven de hoy es más emocional que intelectual, quiere sentir más que entender, aprecia la estética, y nos pide que le indiquemos la presencia de Cristo: la adoración... La liturgia pretende alabar y adorar al Señor. En el encuentro con Cristo todo cobra sentido y la liturgia bien cuidada se hace muy atractiva. Fijémonos como así la música puede ser una mediación para conducir al encuentro con Cristo; para posibilitar intuir su presencia y entrar en su intimidad.

3 Fui a un tanatorio a ver un joven difunto, y el ministro que celebraba me comentó que como seguramente asistirían muchos jóvenes, consideraba que la mejor manera de acercar la celebración era que los amigos del difunto hablasen de cómo le querían... y añadió: «esto hará mucho bien a su familia y a sus amigos; se sentirán muy consolados».

No temamos anunciar la Resurrección del Señor... Quien lo anuncie, que lo crea, que sea verdad en su vida. Ya está bien de homenajes complacientes y autorreferenciales... que privan a las personas del gran regalo que nos hace el Señor: la vida para siempre... ¿O tememos anunciarlo?... ¿Nos falta coraje?... ¿Nos falta fe?...

ACOMPañAR, UNA NECESIDAD...

UN GRITO CALLADO DE L@S JÓVENES DE NUESTRA SOCIEDAD

FRAN RAMÍREZ MORA, responsable de jóvenes de la Acción Católica General, Yepes (Toledo)

Estar, unir, caminar juntos, compartir proyectos... estas son algunas acepciones de la palabra «acompañar» que aparecen en nuestro diccionario.

No es tan solo recomendable, sino casi obligado, que una o un joven cristiano tenga un acompañante personal. Alguien que «esté cerca» en su vida de fe.

En el contexto actual, el o la acompañante se convierte, casi sin pretenderlo, en un psicólogo, en un «coach», en un mentor o maestro, e incluso en un padre, o una madre, siendo poco recomendable este hecho, de acompañamiento multidisciplinar, en ninguno de los casos, pero esta circunstancia es fruto de la heterogeneidad de respuestas personales, afectivas, espirituales, sociales, etc., que el joven del siglo XXI demanda hoy.

Nos encontramos jóvenes, en multitud de ocasiones, rotos, por diversas circunstancias: precariedad social y laboral, falta de afectividad fruto de familias desestructuradas; jóvenes con un alto grado de egoísmo perdidos en lo afectivo con un concepto de libertad vanidosa y contaminada.

Haciendo un intento de sintetizar el concepto de acompañamiento, lo podríamos concretar afirmando que puede tener una respuesta grupal y una personal.

En la dimensión «grupal», uno de los instrumentos más eficaces es el método de «revisión de vida» (ver-juzgar-actuar). Una propuesta articulada, históricamente, por la

Acción Católica, y al servicio de la Iglesia, que dota de recursos eficientes para llevar a cabo un análisis de la realidad.

Es muy necesario invitar al joven a que contraste su vida, dotándole de elementos para dar respuestas a sus circunstancias desde la verdad del Evangelio, ayudándole a concretar una acción que renueve su corazón para que vaya transformando su realidad cercana. Esta práctica educa al joven en una actitud crítica, responsable, reflexiva y constructiva.

Los y las jóvenes gritan, a veces inconscientemente, que necesitan estar acompañados.

estar acompañado. No solo a nivel personal, sino también de manera comunitaria, en un grupo donde pueda compartir su fe. Un buen acompañante «no nace, se hace», y eso ocurre en una «Comunidad de vida».

Con el ánimo de concretar podemos concluir afirmando que siempre debemos acompañar, desde el amor, sabiéndonos intermediarios de «alguien» más importante, alguien que salva y convierte. Alguien que da la vida, Jesucristo.

Es mi experiencia acompañando durante más de veinte años, y no tanto la formación adquirida a lo largo de los años, la que me hace



Fotografía: ACG

Desde el respeto, la certeza y la conciencia de que la vida del joven, al que estamos acompañando, es sagrada, nos hace realizar la tarea desde la reverencia y el respeto, convencidos de encontrarnos en un espacio de diálogo mutuo.

Cabe subrayar un elemento fundamental, el acompañante debe

corroborar todas estas afirmaciones y propuestas.

El acompañante debe estar lleno de «visión transformadora», alegría constante y corazón lleno de celo evangelizador. El acompañante debe estar lleno de Dios.

ORACIÓN DE UN ESPÍRITU JOVEN

MANOLO JUÁREZ, *Barcelona*

Hace muchos años, una gran persona
–aquellas que te marcan para siempre–,
nos dijo a los chicos que estábamos en clase:
«Pensad que ser joven es una enfermedad... que se cura con la edad».

En aquel momento me enfadé, ¡y mucho!

Qué se ha creído este hombre, pensé...

Pero ahora creo que esto es una gran verdad.

¿Qué quiero decir? Simplemente quiero decir que:
la juventud es el tiempo de la urgencia, de la acción;

de la radicalidad, de la solidaridad, del darse;

de pensar que uno tiene toda la vida por delante;

de vivir con ilusión, con alegría, sin miedo y lleno de fuerzas:

«Se acercó un joven a Jesús y le preguntó:

“Maestro, ¿qué tengo que hacer

de bueno para obtener la vida eterna?”». (*Mateo 19,16*)

Pero a la que nos descuidamos, la «fiebre» de la juventud pasa...

«“Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes, da el dinero a los pobres
–así tendrás un tesoro en el cielo– y luego ven y sígueme”.

Al oír esto, el joven se fue triste, porque era muy rico». (*Mateo 19,21-22*)

Señor, te doy gracias porque me has acompañado

hasta la fértil etapa de la madurez;

te pido, sin embargo, de todo corazón, que no me permitas renunciar

a la enfermedad de mantenerme joven. Joven para vivir con energía,

con ilusión, espíritu de aventura y afán de crecer;

joven para mantener las ganas de cambiar el mundo,

de luchar por una sociedad más justa.

Haz que mi espíritu, Señor, se mantenga firme en sus ideales

y que la sabiduría que me han ido dando los años

empape toda mi vida de paciencia, sensatez y humildad

para no desfallecer ante los fracasos,

para no echarme para atrás cuando pierda las fuerzas

y para saber discernir los tiempos de las cosas.

Señor, conserva en mi interior un espíritu joven,

para que con el salmista pueda clamar con gozo juvenil:

«La inocencia y la rectitud me protegerán,

porque espero en ti». (*Salmo 25,21*)

MALDONADO 21H

IGNACIO GONZÁLEZ SEXMA SJ, *Madrid*

«Maldonado 21h» es el nombre con el que conocemos la Eucaristía que se celebra los domingos a las 21h en la Parroquia San Francisco de Borja de Madrid, encomendada a la Compañía de Jesús.

«Maldonado» es el nombre de la calle donde se encuentra ubicada esta parroquia.

La hora y el lugar de la celebración ayudan a tener una numerosa asistencia. Las 21h de un domingo ayudan a aprovechar bien toda la tarde del domingo, e incluso todo el fin de semana. La iglesia se encuentra en el centro de la ciudad, bien comunicada con transporte público.

A esta celebración acuden entre 800 y 1.000 personas, de las cuales cerca de la mitad tienen menos de 30 años. Se intenta que el tono de la Eucaristía esté más pensado para la gente joven, pero no es una misa específica para jóvenes, sino que busca acoger e incluir a todos los que acuden a ella.

La liturgia

Se trata de una liturgia cuidada y equilibrada: no muy recargada, ni con elementos extraordinarios, pero tampoco es una liturgia minimalista.

Hay un coro formado por jóvenes, con guitarras, flautas, viola y caja. Ensaya unos 45 minutos antes de la misa. Se intenta que las canciones estén conectadas con la liturgia de la palabra y el tiempo litúrgico. Procuramos no cambiar cada domingo todas las canciones, ni cantar siempre lo mismo.

Antes del inicio de la celebración se distribuye por los bancos de la iglesia una hoja con las letras de las canciones y la poesía que se leerá al final de la misa.

Los lectores son gente joven que participa en el coro.

hayan podido pasar en el mundo esa semana, el tiempo litúrgico, las necesidades, inquietudes y anhelos del pueblo de Dios.

Después de la comunión, uno de los jóvenes del coro lee una pequeña poesía, relacionada con



Fotografía: santfeliuJove

Somos tres celebrantes que nos vamos turnando. La homilía intentamos que no dure más de 10 minutos. Homilías cuidadas, en cuya preparación hemos invertido tiempo. Homilías que digan cosas con sentido, que ayuden a la gente a encontrarse con Dios, que les lleguen personalmente en la situación vital en que se encuentran, que sean comprensibles y que, al mismo tiempo, tengan cierta carga de profundidad.

En la oración de los fieles se tienen en cuenta los acontecimientos que

las lecturas de ese domingo, que ayude a la gente a profundizar en su oración personal.

Se pretende que quienes asisten a la Eucaristía vuelvan a sus casas habiendo vivido una celebración viva, habiendo escuchado alguna palabra que alimente su fe y con ganas de seguir buscando en el día a día a ese Dios con el que se han encontrado en esta misa de «Maldonado 21h».

Cómo comulgar en la Primera Comunión

En el último número de esta revista, hablábamos en esta sección de la importancia de extender lo más posible la comunión con las dos especies. Si se puede, en todas las misas. Y si se puede, comiendo el pan y bebiendo del cáliz, no mojando el pan en el vino. Pero hay una ocasión en que quizá eso no sea lo mejor. Una ocasión en la que lo aconsejable será comulgar solo con el pan. Se trata de la celebración de la Primera Comunión. En ese día, en algunos lugares, se considera conveniente que los niños

y niñas comulguen con la plenitud del signo, es decir, con las dos especies. Y entonces ocurre que los niños y niñas, que no están acostumbrados a beber vino, se ponen a hacer muecas y se distraen totalmente. Bastantes distracciones tienen ya aquel día, solo les faltaba esta. Realmente, si en la parroquia no es costumbre comulgar con las dos especies, no tiene sentido hacerlo en este día. Y si es costumbre, habrá que valorar si la distracción que implica beber del cáliz compensa suficientemente.

Más Primera Comunión: ¿en la mano o en la boca?

En algunos lugares, por razones de tradición y por considerar que es más respetuoso, el día de la Primera Comunión los niños y niñas comulgan en la boca. Y en otros lugares, se explica a los niños y niñas que se puede comulgar en la mano o en la boca, y que escojan ellos. Ni una cosa ni otra parecen muy acertadas. Básicamente, porque comulgar en la boca, para cualquier niño o niña actual, es una manera de hacer totalmente alejada de su normalidad, y contribuye

a que centren la atención, no en lo que significa la comunión que están recibiendo, sino en aquella forma tan rara de recibirla. Porque, ciertamente, recibir la comunión en la mano puede ser tan o tan poco respetuoso como hacerlo en la boca. Y en todo caso, lo que es, sin duda, es más normal. Por eso, lo mejor será explicar que, en efecto, se puede comulgar de las dos maneras, pero que lo haremos en la mano porque es más sencillo y fácil.

Y, por encima de todo, valorar la presencia de Jesús

Cuando yo hice la Primera Comunión, hace 60 años, después de comulgar nos arrodillábamos y nos tapábamos la cara con las manos para rezar a Jesús que acabábamos de recibir. Ahora, probablemente, no hay que hacerlo así. Pero sí es importante asegurar tanto como sea posible que los niños

y niñas tengan conciencia de que aquel pan que han recibido es Jesús presente, y tengan también un ratito para rezarle. Actualmente esto es más difícil de lograr que antes, pero más lo será si no les invitamos a hacerlo, y no ponemos los medios. Y de paso, a ver si los mayores también aprendemos.

EDUCACIÓN EN EL TIEMPO LIBRE I FE

MONITORES DEL ESPLAI LA SAGRERA, *Barcelona*

El *esplai* «La Sagrera» forma parte, como muchos otros centros de educación en el tiempo libre, del *Moviment de Centres d'Esplai Cristians Catalans* (MCECC) y tiene un ideario que intenta transmitir a los niños y niñas los valores del cristianismo. Cada grupo estructura el curso alrededor de tres objetivos, uno de los cuales es el trascendente: el que está enfocado a trabajar estos valores. Este objetivo lo trabajamos por una parte con las actividades que hacemos cada semana con los niños y también, por otra, en fechas puntuales señaladas como por ejemplo la fiesta de la Virgen de la Alegría, el 8 de abril, o durante la excursión de familias, en la que celebramos una Eucaristía.

El objetivo trascendente es específico para cada grupo de niños y niñas; de esta manera se intenta adaptar cada actividad a la edad de los niños y niñas para que puedan entender el significado del objetivo. Los monitores de cada grupo son los encargados de preparar y dirigir las actividades de forma que este objetivo pueda alcanzarse al final del trimestre.

Este objetivo es uno de los más complicados de trabajar del ideario puesto que no siempre es fácil transmitirlo de forma comprensible y conseguir que

los niños y niñas reflexionen. Por ejemplo, una forma de trabajarlo con los más pequeños es a partir de actividades más dinámicas como murales o juegos fáciles, en cambio los mayores hacen actividades más de reflexión y de opinión o incluso pueden realizar un voluntariado en el barrio en un centro para ancianos o colaborando en la campaña de juguetes.

A la hora de preparar las actividades para trabajar el trascendente nos encontramos con la dificultad de que los monitores no son creyentes, al igual que algunos de los niños y de las familias del *esplai*, pero todos los monitores hacen el esfuerzo de cumplir este objetivo.

Así mismo, valoramos positivamente la realización de este objetivo puesto que proporciona al niño o niña un espacio para reflexionar y compartir vivencias y pensamientos con el resto de compañeros. Sobre todo ayuda que se dé cuenta de que los valores o hechos que aprende con el trascendente son hechos que puede encontrar y aplicar en la vida cotidiana. Aunque cueste encontrar actividades adecuadas, siempre intentamos trabajarlo con interés y dedicación para que los niños y niñas puedan conocer los valores y creencias de forma más lúdica.



Fotografía: Esplai La Sagrera

EL OTOÑO DEL AÑO LITÚRGICO



Fotografía: Ramon Ribera-Mariné

JOSEP LLIGADAS, *Viladecans*

El otoño del año litúrgico sería como el otoño astronómico, pero un poco adelantado. Empezaría con el domingo 22 del tiempo ordinario, el 2 de septiembre, y terminaría el domingo de Cristo Rey, el 25 de noviembre. Son las semanas con las que concluimos el repaso anual de los misterios de la vida de Jesús.

El otoño del año litúrgico viene marcado, en este ciclo B de lecturas en el que nos encontramos, por el retorno al evangelio básico del año, el de Marcos, después de haber leído durante el mes de agosto el capítulo sexto de Juan. Y ese retorno lo hacemos con un texto significativo: la escena de Marcos 7,1-23, que en la misa leemos recortada para no alargar, pero que haremos bien si la leemos entera en casa. Yo diría que es como una clave de interpretación de todo el evangelio. Y es que

para Marcos hay algo muy claro en el mensaje de Jesús: que lo que cuenta es intentar vivir haciendo todo el bien que, según el corazón y el cerebro que Dios nos ha dado, discernamos que estamos llamados a hacer. Teniendo, eso sí, como último referente los criterios con que actuaba Jesús, y examinando nuestro discernimiento según esos criterios, no según nuestras emociones primarias.

Y a partir de ahí, iremos siguiendo paso a paso el camino de Jesús. Ese es el encanto del tiempo ordinario: acercarnos, domingo tras domingo, a mirar y a escuchar a Jesús sin ningún orden temático ni de ningún otro tipo. Simplemente, leemos el evangelio página a página. En los domingos de septiembre y de octubre las lecturas de Marcos que escucharemos serán lecturas, en general, más bien duras, incluso poco amables, y en cualquier caso

exigentes. No deberemos tener miedo de afrontarlas. Pero luego, se podría decir que en el domingo 30 del tiempo ordinario, el 28 de agosto, leemos una escena que de algún modo cambia la perspectiva: la del ciego Bartimeo (Marcos 14,46-52), un magnífico símbolo de toda persona que busca a Jesús, que es llamada y curada por él, y que le sigue en su camino. Es la última escena que encontramos en el evangelio antes de la entrada de Jesús en Jerusalén, que aquí no leeremos porque la leemos el Domingo de Ramos. Pero el hecho es que, a partir de este domingo, todo serán ya anuncios de salvación: el doble mandamiento del amor, la viuda pobre, la llamada a los elegidos al fin del mundo, y, para terminar, en el día de Cristo Rey, la autoproclamación de Jesús como testigo de la verdad, que atrae a todo aquel que la busca. Aunque no lo sepa.



Y sugerencias para los cantos de cada domingo o fiesta en nuestra web: <https://goo.gl/Y17Siw>

Domingos XXII – XXXIV (Jesucristo, Rey del universo) del tiempo ordinario (ciclo B)

Del 2 de septiembre al 25 de noviembre de 2018

Domingo	Primera lectura	Segunda lectura	Evangelio
Domingo XXII 2 septiembre	No añadáis nada a lo que yo os mando... <i>Deuteronomio 4,1-2.6-8</i>	Poned en práctica la palabra <i>Santiago 1,17-18.21b-22.27</i>	Os aferráis a la tradición <i>Marcos 7,1-8a.14-15.21-23</i>
Domingo XXIII 9 septiembre	Los oídos de los sordos se abrirán <i>Isaías 35,4-7a</i>	¿Acaso no eligió Dios a los pobres? <i>Santiago 2,1-5</i>	Hace oír a los sordos y hablar a los mudos <i>Marcos 7,31-37</i>
Domingo XXIV 16 septiembre	Ofrecí la espalda a los que me golpeaban <i>Isaías 50,5-9a</i>	La fe, si no tiene obras, está muerta <i>Santiago 2,14-18</i>	El Hijo del hombre tiene que padecer <i>Marcos 8,27-35</i>
Domingo XXV 23 septiembre	Lo condenaremos a muerte ignominiosa <i>Sabiduría 2,12.17-20</i>	El fruto de la justicia se siembra en la paz <i>Santiago 3,16-4,3</i>	Quien quiera ser el primero, sea servidor <i>Marcos 9,30-37</i>
Domingo XXVI 30 septiembre	¿Estás celoso por mí? <i>Números 11,25-29</i>	Vuestra riqueza está corrompida <i>Santiago 5,1-6</i>	El que no está contra nosotros está a favor <i>Marcos 9,38-43.45.47-48</i>
Domingo XXVII 7 octubre	Y serán los dos una sola carne <i>Génesis 2,18-24</i>	Proceden todos del mismo padre <i>Hebreos 2,9-11</i>	Lo que Dios ha unido no lo separe el hombre <i>Marcos 10,2-16</i>
Domingo XXVIII 14 octubre	En nada tuve la riqueza <i>Sabiduría 7,7-11</i>	La palabra de Dios juzga el corazón <i>Hebreos 4,12-13</i>	Vende lo que tienes y sígueme <i>Marcos 10,17-30</i>
Domingo XXIX 21 octubre	Verá su descendencia, prolongará sus años <i>Isaías 53,10-11</i>	Comparezcamos ante el trono de la gracia <i>Hebreos 4,14-16</i>	El Hijo del hombre ha venido a dar su vida <i>Marcos 10,35-45</i>
Domingo XXX 28 octubre	Guiaré entre consuelos a los ciegos y cojos <i>Jeremías 31,7-9</i>	Tú eres sacerdote para siempre <i>Hebreos 5,1-6</i>	«Rabbuni», haz que recobre la vista <i>Marcos 10,46-52</i>
Todos los Santos 1 noviembre	Vi una muchedumbre inmensa <i>Apocalipsis 7,2-4.9-14</i>	Veremos a Dios tal cual es <i>1 Juan 3,1-3</i>	Vuestra recompensa será grande en el cielo <i>Mateo 5,1-12a</i>
Domingo XXXI 4 noviembre	Amarás al Señor con todo tu corazón <i>Deuteronomio 6,2-6</i>	Tiene el sacerdocio que no pasa <i>Hebreos 7,23-28</i>	Amarás al Señor, tu Dios y a tu prójimo <i>Marcos 12,28b-34</i>
Domingo XXXII 11 noviembre	La viuda preparó una torta y la dio a Elías <i>1 Reyes 17,10-16</i>	Cristo se ha ofrecido una sola vez <i>Hebreos 9,24-28</i>	Esta viuda ha echado más que nadie <i>Marcos 12,38-44</i>
Domingo XXXIII 18 noviembre	Entonces se salvará tu pueblo <i>Daniel 12,1-3</i>	Perfecciona a los que son santificados <i>Hebreos 10,11-14.18</i>	Reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos <i>Marcos 13,24-32</i>
Cristo Rey 25 noviembre	Su poder es un poder eterno <i>Daniel 7,13-14</i>	Nos ha hecho reino y sacerdotes para Dios <i>Apocalipsis 1,5-8</i>	Tú lo dices: soy rey <i>Juan 18,33b-37</i>

Cambiar narrativas para conectar con los jóvenes

XISKYA VALLADARES, *Palma de Mallorca*

Es muy fácil. Si quieres entenderte con un chino, debes hablarle en chino. Si la Iglesia quiere conectar con los jóvenes, debe cambiar su narrativa. No digo que cambie el mensaje, digo que cambie el modo de contarlo. Lo están haciendo algunos, pero aún no los suficientes.

Escucho muchas homilias y catequesis, de sacerdotes y religiosos, y me da pena. Mucha buena voluntad, pero con tono muy afectado, ritmos demasiado lentos, subordinadas eternas, retórica antigua, etc. ¿Quién no desconecta? Lo peor es que, parece que cuanto más público tienen, más anticuado tienen que hablar.

Los nuevos lenguajes son breves, directos, llenos de energía, con imágenes cercanas, emotivos. ¿Acaso el Evangelio no puede transmitirse con estas nuevas narrativas? Urge que la Iglesia cambie de mentalidad. Estamos perdiendo las nuevas generaciones. No podemos seguir hablando con esa ridícula afectación. Hablemos desde el corazón, transmitamos desde las entrañas, que se note que el

Evangelio nos ha cambiado la vida, que nuestro corazón vibra por Jesús. ¿O es que quizás no nos ha tocado las entrañas?

«Abrir las puertas de las iglesias significa abrirlas asimismo en el mundo digital, tanto para que la gente entre, en cualquier condición de vida en la que se encuentre, como para que el Evangelio pueda cruzar el umbral del templo y salir al encuentro de todos». (Francisco, 48 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 2014)

Pero no se trata de convertir las pantallas digitales en un papel sin final. Para eso es mejor no estar. ¿Cómo ser significativos, dejar huella? He aquí algunas ideas:

- No ser autorreferenciales. El papa Francisco aconseja «no bombardear con mensajes expresamente religiosos».
- Publicar un 80% contenido útil para nuestra audiencia y solo un 20% de información nuestra.
- Contrastar bien la información que se va a publicar y atender las normas de redacción digital básicas: ser bre-

ves, directos, oraciones simples, emotivos...

- Dedicar tiempo al diálogo y la escucha. La Red es conversación.

- Utilizar multimedia.

- Los tuits con fotografía son tres veces más retuiteados.
- Los vídeos nativos son mejor recibidos.
- Periscope o Stories o FB Live sirven para transmitir eventos, entrevistas o temáticas interesantes.
- Es mejor no usar multimedia que usar piezas de baja calidad.

- Utilizar *hashtags* originales y sugerentes para crear conversaciones sobre un evento o un tema.

No es complicado, en definitiva, solo se trata de ser auténticos y hablar de corazón. Es el único modo de conectar con los jóvenes.

<http://www.xiskya.com>
<http://instagram.com/xiskya>
 @xiskya | @iMision

